

# La inversión caerá a niveles de hace 24 años

✉ ffgarcia@fe.ccoo.es

🐦 @Paco\_Garcia\_C

EL GOBIERNO NO DA POR TERMINADOS los recortes educativos a pesar de su discurso triunfalista. Lo podemos ver en el Plan Nacional de Reformas 2014 y el Plan de Estabilidad 2014-2017, enviado a Bruselas, que continúa en la misma línea. Quedan lejos las cifras de inversión en educación del 5,2% del PIB de hace apenas cuatro años. Según los planes del Gobierno, la previsión de gasto en educación descenderá al 4% del PIB en 2020 y disminuirá hasta el 3,4% en 2030. El motivo que da para tan sorprendente reducción genera perplejidad: el envejecimiento de la población.

Tenemos que remontarnos al año 1990 para encontrar un índice de gasto educativo tan bajo. Sin olvidar que, en la década de los 90, se generalizó la escolarización obligatoria hasta los 16 años; en Educación Infantil se pasó de escolarizar al 30% de la población de 3-6 años a prácticamente el 100%; y se puso en marcha una Formación Profesional mucho más ambiciosa que la anterior. A pesar de todo esto, la Administración prevé, para 2030, invertir menos que hace 24 años en la educación a lo largo de toda la vida.

Las políticas sociales han sufrido un 3,1% de reducción en 2014 respecto a 2013. De ellas, la educación es la que experimenta una mayor disminución (1,4%), recorte que le encarga a las comunidades autónomas, aun cuando en 2013 los presupuestos de educación ya experimentaron una durísima reducción del 8,4% en relación con 2012. El impacto diferencial de estas medidas en el periodo 2012-2013 asciende a 4.630 millones de euros, sin incluir la supresión de la paga extraordinaria de 2012, que supuso otros 3.000 millones de euros adicionales. El plan reconoce explícitamente que en educación se mantendrán las medidas aprobadas en las normas: aumento de ratios, incrementos de jornada, descuentos por incapacidad temporal (IT), no sustitución de bajas, etc. También prevé prolongar la congelación de la oferta de empleo público y la limitación del 10% de la tasa de reposición.

El Gobierno saca pecho ante Bruselas no solo por los pírricos “éxitos económicos”, sino por la reducción a la mitad de las bajas por IT de corta duración. Sin embargo, no valora lo injustificado de que se produzcan siendo bajas médicas. Eso quiere decir que el profesorado está acudiendo enfermo a su puesto de trabajo para no sufrir injustas pérdidas salariales.

Es conocido que la LOMCE no prioriza la educación en valores ciudadanos y que sus autores entendían que la reforma debía estar orientada a mejorar la empleabilidad. El argumento era tan obscuro que lo retiraron del preámbulo de la Ley. Pero su desaparición no supuso ninguna modificación del articulado. En el plan enviado a Bruselas, ratifican el planteamiento economicista inicial (“La reforma del sistema educativo orientada a mejorar la empleabilidad de los jóvenes”) y apuestan por la anticipación de itinerarios formativos, a pesar de la evidencia de que es una barrera para la demanda de estudios superiores, entre ellos los universitarios.

También se habla de mejorar la competencia digital del profesorado y alumnado. Cuestión que no estaría mal, sobre todo si no hubieran reducido los fondos para formación continua de docentes a la mínima expresión.

Con esas intenciones, las cosas van mal. Al menos para el profesorado. En estas condiciones, la interlocución propuesta por el Ministerio no es más que un paripé. No tienen pensado revertir ningún recorte, tampoco cambiar el paso, salvo para profundizar en sus políticas de "austericidio".